



FOTO: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

Otorgan a José Ramón Fernández Título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Militares

Lissy Rodríguez Guerrero

Con la presencia del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro Ruz, le fue otorgado el Título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Militares al Héroe de la República de Cuba, General de División de la Reserva, José Ramón Fernández.

El General de División Roberto Legrá Sotolongo, director de la Academia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias General Máximo Gómez, Orden Antonio Maceo y Orden Carlos Juan Finlay —donde se desarrolló la ceremonia—, reconoció sus méritos académicos, políticos y militares; y resolvió otorgar el doctorado a nombre del consejo docente de esta institución de nivel superior.

Durante el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, cuando José Ramón Fernández se desempeñaba como director de la escuela de cadetes de Managua, forma parte de un grupo de oficiales de honor que conspira contra la situación imperante en el país. En ese momento comienza una trayectoria dedicada por entero a la Revolución.

Catalogado como “hombre de ciencias militares”, hizo importantes aportes en el ámbito educacional militar cubano; y contribuyó a la creación, desarrollo y perfeccionamiento del sistema de centros de enseñanza de las FAR, vinculado a la creación de la escuela Camilo Cienfuegos, así como otras instituciones docentes y de cadetes. Además, fue jefe de la Dirección de preparación combativa del Estado Mayor General y viceministro de las FAR.

En el acto se reconocieron sus aportes como Ministro de Educación, al promover una “pedagogía auténticamente cubana”, y desarrollar el I Congreso de Educación y Cultura. Se destacó presidiendo las comisiones de los Juegos Centroamericanos y Panamericanos, hasta ser Presidente del Comité Olímpico. El también miembro del Comité Central del Partido ostenta las órdenes Playa Girón y Máximo Gómez de Primer Grado.

“Lucharé por estar siempre a la altura de este honor que me han conferido y la única manera de estarlo será continuar trabajando por ser útil, con la absoluta fidelidad a Cuba, a la Revolución, a Fidel, a Raúl, al Partido, a las FAR, con la certeza de que la vida siempre me encontrará al lado del deber. Ese es el sentido de mi vida, que marcará mi rumbo hasta el último aliento”, fueron las palabras de José Ramón Fernández, profundamente conmovido.

“Nos sentimos orgullosos de Fernández y de todos nuestros jefes, y por supuesto, ustedes serán los que nos sustituirán”, expresó el General de Ejército Raúl Castro luego de realizar un saludo personal a quien es diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

En la ceremonia, que coincidió con la celebración de su cumpleaños 90, estuvieron presentes el General de Cuerpo de Ejército Leopoldo Cintra Frías, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido, Héroe de la República de Cuba y ministro de las FAR; Rodolfo Alarcón, ministro de Educación Superior; familiares de Fernández, entre ellos su esposa, la combatiente Asela de los Santos, y jefes principales de las FAR.

Recibió Raúl al Embajador de Brasil en Cuba

Página 2

Una ciudad de luz

Dilbert Reyes Rodríguez

Bayamo es, desde su nacimiento, una ciudad de luz. Tierra de infinitos partos consagrados a la gloria de la Patria, madre y padre de hombres ilustres y gallardos, de mujeres de mano delicada y fiera en el combate, todos armados del amor sublime al suelo que los vio nacer.

Fragua de la nacionalidad en la más grande Isla caribeña, cuna de fundadores y surtidor de los más hermosos actos de fidelidad a un pueblo. Primera ciudad libre del oprobio de España, del yugo luego quebrado, frágil al tajo del machete mambí.

Canto viril, himno fiero surgido de la mano recia y la inspiración fecunda del patricio Figueredo. Letra insomne, clarín inequívoco de justa rebeldía, nacido ya ensillado sobre un caballo de batalla;

cantado ayer por cientos de gargantas de un pueblo enardecido y repetido hoy por millones de cubanos, herederos del carácter indomable de sus fundadores: ¡Al combate corred, bayameses!

Antorcha de libertad, Bayamo es braza eterna prendida con el ardor soberano de sus moradores ante la amenaza de verse de nuevo esclava. Aquí nació el valor volcado en la manigua, en el valle, en la Sierra.

Hoy ciudad de asombro, próspera, laboriosa, también es magia, ardor y transparencia, antaño heredados al espíritu sublime del Héroe Nacional: “Yo tengo de Bayamo, el alma intrépida y natural”.

Ciudad de luz desde su nacimiento, hace hoy 500 años, en Bayamo retumba el corazón de la Patria y en sus venas hierve, para siempre, la sangre libertaria de un pueblo entero.

Bayamo: 500 años de Historia



En el aniversario 500 de la segunda Villa de Cuba, la Mesa Redonda transmitirá hoy, en vivo desde Bayamo, un programa con la participación del Historiador de la ciudad y otras autoridades granmenses.

Cubavisión, Cubavisión Internacional y Radio Habana Cuba transmitirán este programa desde las 6:30 p.m., y el Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.

La CIA obligó a médicos a torturar a sospechosos de terrorismo

Los médicos y psicólogos que trabajan para los militares de EE.UU. violaron sus códigos éticos por orden del Departamento de Defensa y de la CIA para participar en torturas y trato degradante de sospechosos de terrorismo, según una investigación.

El informe del Grupo de Trabajo para la Conservación del Profesionalismo Médico en los Centros de Detención de Seguridad Nacional concluye que, después del 11 de septiembre, los profesionales de la salud que trabajan con los servicios militares y de inteligencia “diseñaron y participaron en tratos crueles, inhumanos y degradantes, y torturaron a los detenidos”, según publica The Guardian.



Silla para alimentación forzada. FOTO: RUSSIA TODAY

En efecto, a los médicos les dijeron que su código ético que indica en primer lugar “lo primero es no hacer daño” no se aplicaba, ya que no estaban tratando a personas enfermas.

El informe establece como principales culpables al Departamento de Defensa y a la CIA, que instó a su personal sanitario a

dejar de lado cualquier escrúpulo en aras de la recopilación de información y demás prácticas de seguridad que causaron graves daños a los detenidos, desde el submarino hasta la privación de sueño y la alimentación forzada. (Russia Today)